

LAURA MARTÍNEZ BELLI

La 'Gabita' panameña

▶ Durante la pasada feria del libro, la escritora, que pasó su infancia en Panamá, presentó su más reciente obra

MARIELA SAGEL
facetas@laestrella.com.pa

El último libro de la joven escritora Laura Martínez Belli fue lanzado en Panamá en la pasada feria del libro. Su título, **Las dos vidas de Floria**, así como la vistosidad de la portada, sugerirían un giro radical de los temas tratados por ella en sus novelas anteriores: **Por si no te vuelvo a ver** y **El ladrón de Cálices**. En estas obras -reseñadas en las ediciones del 20 de febrero y el 16 de octubre del año pasado en este mismo suplemento- la autora hace gala de su conocimiento de la historia de México y de la vasta obra tanto de arte religioso como de restauración que cultiva ese país.

Martínez Belli envuelve al lector en lo que uno de los asistentes al acto de presentación denominaría un "neo realismo mágico".



Su primer libro desplazó por unas semanas a los de Márquez entre los más vendidos en México".

MARIELA SAGEL
Ex ministra

La escritora retornó a Panamá 23 años después de haber vivido junto a su familia en el Istmo. Durante su infancia asistió a un colegio de monjas. Contó que durante el recreo prefería quedarse en la biblioteca de la escuela, a fin de poder llevarse libros para leerlos en su casa. "Siempre fuiste un poco rara", le dijo una de sus amigas de infancia, con quienes se reencontró durante su pasada visita.

Hermana de la famosa escritora Gioconda Belli, la autora de **Las dos vidas de floria** regresó a España durante los inicios de la crisis bancaria de 1988.

HACER CREÍBLE LO INVEROSÍMIL

Para quienes pensaban que **El ladrón de cálices** era un texto posterior a sus dos novelas resulta que es todo lo contrario: lo escribió como un cuento a los 19 años y lo rescató el año pasado cuando atravesaba una situación crítica a causa de un accidente de automóvil, donde se enfrentó a la muerte y al hecho de sus hijos se podrían quedar sin su presencia.

La literata asegura que estuvo mes y medio en la unidad de cuidados intensivos con un hueco en el cerebro por donde se le salía el líquido cefalorraquídeo.

Por su mente pasaron todos los escenarios posibles y se daba fuerzas repitiendo el poema que mantuvo con fe a Nelson Mandela en la cárcel. Fue muy estimulante el debate



Fotos: Cortesía de Mariela Sagel

PUBLICACIÓN. Portada del libro 'Las dos vidas de Floria'.

que se suscitó a raíz de su extraordinario recuento sobre los acontecimientos que la marcaron para que escribiera una novela tan especial. Por un lado la acribillaron señalándole que se tiene que uno doblegar con la maternidad para desarrollar una historia fantástica, y por el otro la etiquetaban dentro de un realismo mágico femenino, o como una generación de "Gabbitas".

De todas las arremetidas salió bien librada, muy al punto y con argumentos que lucían su gran conocimiento no solo de los géneros sino de los autores. Destacó con hi-

dalguía que no hay una literatura femenina, que uno escribe para hombres y mujeres y que con Floria, estaba en camino a su verdadera forma de expresión, poniendo a la ficción literaria como referente obligante.

LA CHICA NUEVA

Esta novela es un fascinante coctel de parejas en busca de la concepción, consultas esotéricas, el arraigo a las costumbres y hasta podría reclamarse que es un homenaje a la madre na-

turaliza, sabiamente tejida por "esa chica nueva" a la que se refirió Elena Poniatowska en ocasión del lanzamiento de su primer libro, en 2007, que desplazó por unas semanas los libros de Gabriel García Márquez entre los más vendidos en México. Enmarcada en un lugar imaginado, la obra es un canto a la vida y la sustentación de sus motivos.

Martínez Belli tiene dos hijos. La publicación de sus obras anteriores casi coincidieron con el nacimiento de cada uno. **La dos vidas de Floria** la escribió en 1995. Es cuento fantástico, de una creatividad y recursos inagotable, tierno y emotivo. Lo tenía olvidado en su baúl de recuerdos hasta que un día se tropezó con él y se dedicó a estructurar el texto inicial, que se convirtió en novela, y que además de haber sido publicada y lanzada en español, ahora se traducirá al italiano.

EL OFICIO DE ESCRIBIR

Muchos son los mensajes que tiene el libro, del que recomiendo su lectura, pero son más los que ella, como autora comprometida, nos ofreció como producto de su experiencia.

Gioconda, su tía escritora, leyó el cuento cuando lo escribió originalmente y le dio muy acertadas sugerencias que ella compartió con la audiencia que se dio cita en la Feria del Libro.

Aún más importante es lo que ella resume como el compromiso de todos los que aspiramos a escribir bien, que es sobre todo leer mucho y entregarse al placer que es comunicarse a través de las palabras. ¡Enhorabuena Laura por tu vuelta al país, donde dejaste sembrada no una sino tres vidas, dos de las cuales ya has relatado en este preciosa novela!



RESIDENCIA. Años atrás la escritora Martínez Belli vivió en Panamá junto a su familia.



ROBERTO QUINTERO
Columnista
rquintero@laestrella.com.pa

En el 2014, Aquaman presidente

Ya es hora de elegir a un candidato independiente al que le importe el problema del abastecimiento del agua

Aquí en el país de las maravillas, durante los últimos tres años el servicio de agua potable colapsa cada tanto. No porque se trate de una crisis del sistema, qué va. Lo que pasa es que la calidad del agua panameña es tan buena, que no hay tubería que la resista. Por eso se rompen. Dicen las autoridades que son "accidentes fortuitos", pero mienten. Son más bien cortes programados intencionalmente, para que los habitantes de Happy Land recuerden que la nación es maravillosa, más no perfecta. Y algunas cosas deben funcionar así, a medias, para que el progreso económico y el tan ansiado y finalmente alcanzado "primermundismo", no nos haga olvidar jamás nuestra esencia subdesarrollada.

Por eso es que así como se va, vuelve. Fíjate si no, que al final nadie hace nada y nunca se declara de "urgencia notoria" el tema del "vital líquido"; porque, entre otras cosas, solo es "vital" para los colegas comunicadores que creen que es de suma importancia para la expansión del vocabulario nacional, buscarle sinónimos al agua. Si seguimos así, muy pronto estaremos hablando también del "elixir" o del "néctar de los dioses", pero del agua nada de nada. Y de la falta de agua, menos. Puede que uno que otro día nos quedemos sin bañarnos, oh gran cagada, pero si algo hemos aprendido muy bien en Panamá es a guardar las apariencias. Porque engañan.

Mejor no hablar de ciertas cosas, pudiendo hablar de otras. De fútbol, por ejemplo. Bastó con que el Excelentísimo apareciera vestido de Marea Roja para que la maza crítica (¿cuál?, pregunta el poeta) se olvidara de la desesperación y las penurias de todo un día haciendo filas, cargando baldes de un lado a otro, mendigando por un triste chorro para cocinar. Resultó más oportuno preguntarle lo obvio (aunque todos estuviésemos hediondos) y así enterarnos del auspicioso pronóstico presidencial que anunciaba la gloriosa victoria panameña frente a Canadá. Ojalá y hubiese errado, a ver si una falla en el balompié termina costándole el puesto, siendo un tema más trascendental. Quedarse sin agua es a todas luces una nimiedad frente al promisorio futuro mundialista de la pujante Panamá.

Lo que no saben los queridos amigos del Gobierno Nacional, concientes de sus limitaciones proverbiales, es que no hace falta apostarle al colapso del IDAAN (Instituto de Acueductos y Alcantarillados Nacionales) para recordarnos que el mentado progreso no es más que una ilusión óptica. Una fachada que solo sirve para mercadearnos internacionalmente como el gran Shopping de América, no para mejorar la calidad de vida de los compradores compulsivos que viven en él. Ya lo dijo ese viejo y conocido proverbio chino: La mona es mona, así se compre un penthouse en el Donald Trump Tower.

Como si no tuviésemos a la Asamblea Legislativa y sus maratónicas (¿o era macarrónicas?) sesiones en beneficio del poder político, pero nunca del bien común, para darnos cuenta que primero clasificamos al próximo Mundial de Fútbol, y de paso nos quedamos sin agua, antes de llegar al Primer Mundo. Ojalá y ahora que aparentemente las candidaturas independientes tendrán futuro en el 2014, venga Aquaman y se postule para presidente. A él si le debe importar el abastecimiento de agua potable, porque a nosotros tal parece que no.



TIEMPO DETENIDO

Un pequeño caracol es fotografiado subiendo por unas hojas en un jardín de Katmandú, capital Nepal, en el continente asiático.

Foto: AFP | Prakash Mathema